

# El Motín

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

AÑO XVII. MADRID 6 FEBRERO 1897. NÚM. 6.º

## EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

#### PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1,50 pesetas.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Número sueto, 5 céntimos.—Atrasado, 10.—Corresponsales, 25 números, 75 céntos. La correspondencia al Administrador de EL MOTÍN. Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, pral.

### ADVERTENCIA

Rogamos á los suscriptores y amigos que reciben el periódico en Madrid, que se sirvan decirnos los números que no han llegado á sus manos desde primeros de Diciembre acá.

La persona á quien encomendamos el reparto no ha cumplido con su deber, y deseamos remediar sus faltas.

### OTRA

No hemos podido publicar el Almanaque para 1897.

Dispénsennos nuestros suscriptores, y elija cada uno, en compensación, seis folletos de los que anunciamos al final, ó *La Religión al alcance de todos*, ó *Ciencia y religión*, en las condiciones que al final de este número anunciamos.

### A LOS REPUBLICANOS DE MADRID

El 11 de Febrero va á celebrar la Unión Republicana el tantas veces anunciado *meeting*. Ya era tiempo.

De lo que en él se acuerde, acaso dependa la venida de la República; ténganlo presente los que vayan.

No creo que nadie, torpe ó egoísta, lleve la idea de desvirtuar la que hoy predomina: destitución de jefes, disolución de fracciones, y tabla rasa de programas.

Mas por si algunos acudiesen con el propósito indicado, creyendo que con frases ó con habilidades puede contrarrestarse el hermoso y enérgico movimiento que se ha iniciado en provincias en pro de la fusión, obremos de manera que se equivoquen.

Hace un año próximamente, cuando iba adquiriendo vuelo la Unión revolucionaria, se pensó en la Unión republicana para acabar con aquélla, como así ocurrió.

Vivamos prevenidos, y no consintamos que, para matar ahora la idea de la fusión sin jefes, sin programas y sin fracciones, se pacte una fusión incolora en que predominen los elementos que no han hecho nada en la Unión, y mangoneen en ella y la tuerzan.

Nada de jefes, ni de programas, ni de partidos. Que los que entren de jefes en el *meeting*, salgan de ciudadanos; que los programas se quemen, y las fracciones se disuelvan: harto tiempo han perturbado y dividido los unos y las otras.

No olvidemos que esta que vamos á jugar es la última carta, y que, si la perdemos, perderemos con ella hasta el derecho de acusar á los jefes de nuestro descrédito y ruina; la

culpa de cuanto ocurra en adelante será nuestra, no suya: sin republicanos idólatras no habría jefes endiosados, ni programas inútiles, ni fracciones ridículas é impotentes.

No olviden esto los correligionarios, y acudan al *meeting* con el propósito firme de no consentir que la farsa continúe; bien entendido que si no aprovechan la ocasión para acabar con lo que hasta ahora nos ha enervado, puede cada cual ir pensando en lo que ha de hacer; pues no será posible que podamos continuar alardeando de republicanos, y de revolucionarios mucho menos, si las fracciones continúan y los jefes siguen, ó sí, por un espíritu de disciplina mal entendido, ó por un amor al orden perfectamente incompatible con lo que intentamos, terminara el *meeting* dejando en pie las jefaturas, las fracciones y los programas.

JOSÉ NAKENS.

### ¡AHORA, O NUNCA!

Pues, señor, me he lucido.

Nunca había pedido á nadie, ni aun á aquellos que tenían el deber de hacerlo, que recomendasen la suscripción de EL MOTÍN. Me iba bandeando como podía desde que llegaron los tiempos difíciles, y confiaba en que, triunfante, ó próximo á estarlo, la política que gradualmente he venido defendiendo de «¡abajo los jefes! ¡abajo las fracciones! ¡abajo los programas!» volvería á recobrar EL MOTÍN su nivel.

Para acelerar un poco el movimiento, ocurrióseme hace unas semanas enviar á siete amigos, (ni uno más ni uno menos), varios números de EL MOTÍN para que los repartiesen entre los suyos en guisa de propaganda. Cuatro no me han contestado aún, y tres lo han hecho en esta forma:

Uno:

«Ya he visto los números de propaganda que ha mandado usted por aquí, con recomendación del señor... Me parece que, á pesar de su buena recomendación, no hará usted muchas suscripciones, al menos entre las personas que yo conozco. No se ataca impunemente á los jefes; entre los republicanos hay más idolatría que entre los monárquicos mismos. Usted no se quiere convencer de que la misión de redentor es muy amarga y que no produce más que disgustos gordos, ninguna utilidad.»

Otro:

«De todos modos, amigo Nakens, si es honrado tener un criterio independiente y hacer la guerra á los partidos existentes y á sus jefes, con los cuales estamos, por desgracia, tan encariñados todos los republicanos, no es lo más á propósito para vivir como EL MOTÍN merece. Esto es triste, pero es verdad, y lo peor que no escarmentaremos y seguiremos siendo la bafa y el desprecio de nuestro común enemigo.»

Otro:

«Ojala yo no tuviera motivos sobrados para recordar á usted casi diariamente, y que me hubiese acordado ahora por el recibo de los números que para mis amigos me envía.

Pero desgraciadamente para la idea en que comulgamos, yo no puedo menos de pensar á menudo en el único hombre que, con clarividencia admirable, vió hace muchos años, muchos, lo que unos más y otros menos hemos visto tiempo después; el único hombre que, rompiendo con el convencionalismo de sectario, y pensando con su propia razón, no con la ajena, dijo la verdad, agradara ó desagradase, y pasó por ello el calvario que tan exactamente describe usted en su artículo *Pequeño desahogo* del número correspondiente al 19 de Diciembre último, cuya perfecta exactitud he garantizado, si la afirmación de usted no bastase.

¡Ay, querido amigo! No sé si soy más pesimista que usted, pero temo que esto no tenga cura ni alivio. Estamos perdidos, contaminados. Si considero

lo que pasa en... y lo que pasa aquí, lo que pasa en cien partes, pierdo toda esperanza.

Estas gentes que viven aquí á partir un piñón con los alcaldes y los gobernadores, en el mejor de los mundos posibles; estas mayorías republicanas de los ayuntamientos capaces de todo, (advierta usted que digo de *todo*); estas mayorías que únicamente, sin un sólo voto en contra, dieron á una de las principales calles de aquí el nombre de (un monárquico), á trueque y precio de coger migajas municipales; estas gentes ¡serían capaces el día del triunfo de salvar la honra de la nueva forma de gobierno, que estará rodeada de peligros y necesitada de abnegaciones y sacrificios?

Quédanos, sin embargo, una esperanza; la de que, por efecto de las leyes misteriosas que rigen la biología de las revoluciones, venga savia nueva á regenerar el hoy podrido árbol.

Lo que me duele en el alma, es que mientras alguno, como usted, se revienta, otros vivan y triunfen, y se crean con más títulos que usted á hablar. Esto indigna y subleva.

Y decirle á usted ¡adelante! mientras usted se hunde, esto es cómodo, pero es una farsa más. Y lo que hacía falta á su periódico era que mil republicanos...

..... Pero si en todas partes ocurre lo que aquí, estamos aviados. Todo está bien mientras no se pide una peseta.

Llámeme usted pesimista, pero esto desalienta al hombre de más fe.»

Tienen razón los tres, y nada nuevo me dicen. Más aún; sabía lo que iba á resultar, y precisamente por eso lo intenté. Quiero acumular todos los datos que pueda, para que nadie pueda rebatir ni con apariencias de razón las afirmaciones que pienso hacer, si no acaban pronto tanta mentira y tanta farsa como venimos sosteniendo á sabiendas de que lo son.

Creo, (si no lo ereyera hubiera roto mi pluma), que en España hay muchos republicanos de verdad, (los bastantes en número para salvarla); pero creo á la vez que se encuentran anulados, voluntaria ó forzosamente, por los que no lo son más que en apariencia.

Y aquí viene que ni de molde esta comparación que otra vez he hecho:

Agárrese un buen trozo de carne, una gallina, un pedazo de jamón, todo de lo mejor, y póngase á la lumbre en un puchero con garbanzos escogidos; y cuando todo despida ya ese olor que excita el apetito, mézclesele una pequeña porción de la sustancia que elaboran los escarabajos peloteros, y ¡adiós cocido suculento y aromático!

Lo mismo pasa en el partido republicano, ó al menos así ha pasado hasta ahora; unos cuantos hombres, no los mejores en el terreno de la abnegación y el desinterés, si bien de los primeros en talento é importancia, vienen echando á perder los propósitos más levantados y oponiéndose á las aspiraciones del mayor número; por esto han resultado estériles todos los esfuerzos encaminados á una acción común.

Ha llegado el momento de anularlos en el sentido en que hasta ahora han predominado, ya que, por lo que se deduce de los textos copiados de republicanos ilustrados y convencidos, estamos conformes todos en que la idolatría tiene hondas raíces entre nosotros.

Y así como los anteriores aniversarios del 11 de Febrero sirvieron únicamente para afirmar los pedestales de los jefes y cantar sus alabanzas, sirva el de este año para derribarlos de ellos, echando á la vez los cimientos del edificio de la fusión.

Y entonces acabarán todas las dudas, desaparecerán todos los pesimismos, y antes de tres meses estaremos en condiciones de aprovecharnos de las circunstancias ó de provocarlas para bien de esta patria querida.



Y ¡ay de todos si desperdiciamos esta ocasión que por chiripa se nos ha venido á las manos!

Ahora, ó nunca.

### LA FUSIÓN

Uno de los periódicos más importantes de provincias, *El Pueblo*, de Valencia, publica un notable artículo firmado con una B.

El estilo y la inicial denuncian la pluma de su propietario, el hábil y enérgico periodista, fogoso orador é ilustre literato, Vicente Blasco Ibañez, que purga en presidio hermosos alardes de patriotismo. Al artículo pertenecen estos párrafos:

«Hoy todo el pueblo republicano pide la unión verdad, la extinción de todas las agrupaciones, para formar un partido único. ¡Viva, pues, la unión republicana!

¿Qué nos separa? Diferencias de escuela, más propias de ateneo que de partidos militantes; mezquinos afectos de personalismo, aspiraciones que estarán muy en su lugar al día siguiente del triunfo de la República, pero que hoy, si resultan un obstáculo para la republicana concordia, deben olvidarse momentáneamente.

¿Fuera, pues, todos los obstáculos! Ante la grandeza y el porvenir que suponen ver todo el pueblo republicano de España formando un solo organismo y obrando en igual dirección; ante el desaliento y el pavor que esta unión produciría en altas esferas, todos los sacrificios que se hagan, por grandes y costosos que sean, resultan insignificantes.

La unión es la salvación; y hay que tener confianza en ella, porque á ella vamos.

El partido único, sin otro programa que la revolución inmediata y la caída de la monarquía, está en el ánimo de los más.

A la unión vamos. Al partido único. No importa que sean diversas las iniciativas. Al fin, aunque por distintos caminos, todos vamos de verdad al mismo punto, y forzosamente hemos de encontrarnos y reunirnos.

Nosotros, que formamos y hemos figurado siempre dentro de una fracción determinada del republicanismo, lo proclamamos con franqueza y muy alto.

Creemos que sin el partido único jamás vendrá la República.

Y como nuestro único fin es conquistarla, declaramos que tan pronto como se inicie de verdad el partido único, á fundirnos en su seno vamos; ó acompañados ó solos.»

Si á lo que vale por sí Blasco Ibañez se agrega el que representa al partido federal en la agonizante Unión republicana, puede formarse una idea de lo mucho que significa su clara, concisa y enérgica declaración.

Los republicanos de Bujalance se han fusionado, prescindiendo de principios y de programas. He aquí la carta en que me han dado cuenta de ello:

D. José Nakens.

Muy señor nuestro: Tenemos el gusto de participar á usted que desde el día 25 del presente mes ha quedado constituido en esta ciudad y por acuerdo unánime de todos los partidos, el comité fusión republicana con abstracción completa de principios y programas, cumpliendo de esta manera los anhelos y deseos de todos los demócratas de esta localidad, que convencidos de que sólo de ese modo puede existir verdadera armonía y unión entre individuos de una misma familia, no han vacilado en deponer por hoy sus peculiares principios, sacrificándolos en el altar agosto de la República.

Dándole cumplimiento de los acuerdos de este comité, réstanos sólo ofrecernos de usted como su más atentos correligionarios y seguros servidores que su mano besan.—El presidente, Pedro Díaz—El secretario, Juan Escobedo.

Bujalance 27 Enero 1897.»

Los de Palafrugell se han agrupado publicando un documento que empieza así:

«Artículo 1.º La Agrupación republicana democrática de esta localidad, es la concentración ó fusión de fuerzas republicanas para coadyuvar al triunfo de la República en España y asegurar el arraigo y desarrollo de las instituciones republicanas.

Dicha fusión hace abstracción completa de principios y prescinde de programas, considerando que los

republicanos de todos matices, en tanto permanezcan en la oposición, deben tener solo por objeto trabajar en pro de sus comunes ideales y por fin único la instauración de la República.»

La Juventud republicana de Valencia ha celebrado una reunión con objeto de propagar la idea del partido único, y en ella se han lanzado frases como las siguientes:

«Basta de jefes: piense el pueblo que es mayor de edad, y que, como libre, no puede ser mandado cual manada de inocentes borregos.»

#### La Concordia de Salamanca:

«Si de las alturas del republicanismo partieran las iniciativas generosas de abnegación y desprendimiento, si allí reinase la fé y el entusiasmo, abajo respondería el valor y el sacrificio, que de estas virtudes siempre fué pródigo el pueblo español en todas las situaciones más críticas de su historia.

El partido republicano único será también el único remedio.»

#### La Marsellesa, de Huelva:

«Estamos convencidos que los jefes no nos llevarán á ninguna parte mientras en ellos viva el espíritu de contradicción: abajo los idólos falsos; á la revolución, ó fuera.»

Los republicanos de Figueras, escepto la fracción de Pi, van á reunirse todos en un solo Centro, para trabajar en común por el advenimiento de la República.

Los de Almería han celebrado un gran meeting, llegando á la fusión de todos, y dejando á las Cortes el encargo de darle apellido á la República.

### UNO QUE PIENSA COMO YO

Un querido amigo y correligionario de Segovia, me pregunta:

«¿A dónde vamos? ¿Qué caos político es este? ¿Se celebrará ó no el 11 de Febrero?

Recibiría especial favor si me sacara usted de este maremagnum, usted que tan claro vió todo desde hace algunos años; pues los que militamos en el partido republicano en provincias casi no sabemos ya lo que somos, dada la marcha de los organismos superiores y de los inferiores, y más en capitales como ésta, donde, y con esto está dicho todo, no hay más suscripción que la mía á su valiente periódico.»

Voy á contestar á esas preguntas.

—Vamos hacia la fusión, para iluminar el caos; mas si no lo conseguimos, iremos á la disolución completa.

No extraño que no se entiendan los republicanos en provincias, pues lo mismo nos pasa á los de aquí; lo que sí extraño es cómo tienen todavía tanta buena fe, tantos nobles deseos y tantas hermosas esperanzas. Criminales son, y de la peor especie, los que no han utilizado unos y otras en bien de la patria, por no prescindir de sus pequeñeces y de sus egoismos.

Y respecto á lo de no haber en Segovia más que una suscripción á EL MOTÍN ¿qué decirle? que esto prueba elocuentemente el arraigo del fetichismo entre nosotros y la perniciosa influencia del pandillaje.

Afortunadamente la verdad se ha abierto paso, y, aun cuando no se haga la fusión, ni desaparezcan las fracciones, y subsistan los programas, todo eso ha muerto en la conciencia de los republicanos, y mas pronto ó más tarde será enterrado.

Cuando acaba una religión, los dioses permanecen en los altares mucho tiempo después de no morar en los corazones. Esto es lo que puede ocurrir entre nosotros; nada más.

Casi todo el edificio de la idolatría personal está ya por tierra; queda en pie algún muro que otro, pero agrietado y ruinoso.

Pronto el solar estará corriente.

Un apretón de manos á todo el que, como ese amigo, me ayuden á limpiarlo de escombros.

### SOBRE RODRÍGUEZ

Leo en *El Pueblo*, periódico de la Coruña:

«Si oímos decir que sor Claudia, ó sor Petra, ó sor Potenciana, que prestan sus caritativos servicios en el Asilo municipal de tal ó cual insula, gobernada por tal ó cual Sancho de la honorable clase de besugos (*ollo-mol* del país), venden diaria y clandestinamente quince ó veinte libras del pan que se destina á los infelices asilados, y que dan también salida á los garbanzos, al unto y á todos los comestibles que pueden, mermando y empeorando así la ya escasisima y mala alimentación de los pobres para beneficiarse ellas en algunas pesetejas, no hay que hacer caso; esas son calumnias de los anarquistas y masones.

Cuando oigamos hablar de que tal ó cual hermanita de la Caridad engorda de una manera sospechosa, y que si el maestro del Asilo, y que si el relojero, que si el abanderado ó el lavandero, que si fué ó que si vino, no hay que escuchar tales habillitas, inventadas con fines malévolos.

Si hay quien afirma que una hermanita de las citadas toma á Safo por modelo, y no como poetisa precisamente, y que sus aficiones las pone en práctica con alguna asilada predilecta, tapemos prontamente nuestros castos oídos y huyamos del impostor.

Si otros dicen que las hermanitas se comen cien pesetas anuales, ponemos por caso, que el Ayuntamiento les pasa para alumbrado de la capilla, ¡mentira! Allí no hay más cera que la que arde, y chitón; que si fuera verdad todo eso, ya el alcalde se encargaría de llamarlas por su nombre, aún exponiéndose á pasar por persona mal educada.

Todo eso, sucediendo, debiera quedar oculto, *ad majorem gloriam Dei*.

Es una verdadera manía la que tiene casi todo el mundo contra los pobrecitos ministros y ministras del Señor. Aquí en esta misma catolizada ciudad, óyese un día y otro, que si hay un clérigo que es un sucio, un ignorante y un mal hablado y blasfemo, y sin embargo, ó mejor dicho, por lo mismo, escribe en un periódico católico; que si otro se escapó á Buenos Aires con una prima suya para colonizar la Argentina; que si tal otro que hace poco se ausentó de aquí, acometió de noche en la plaza de María Pita y con miras deshonestas á una profesora de niñas; que si tal otro párroco tiene su barragana, conocida de todos que, de dura que parecía como el hierro, llegó á ablandarse de tal modo, que engorda y enflaquece periódicamente, siéndole muy necesarios los aires del campo por temporadas.

Dicen que esta manía no es de ahora, ni es exclusiva de los hombres impíos; no señor; están en un error los que tal piensan, y para que se convenzan, lean lo que decía San Juan Crisóstomo, allá por los primeros siglos del cristianismo:

«Entrad, entrad en la casa de estos ascetas (los solitarios), y ¡qué hermoso espectáculo se os ofrecerá á la vista! Veréis suspendidos zapatos, ligas y sombreros de mujer, cestillos de labor, peines, y muchas cosas más, que no puedo nombrar separadamente».

Hablando de las Agapas, mujeres cristianas que abandonaban á sus familias con un objeto piadoso en apariencia, y se iban á vivir en compañía de algún hermano en Cristo, decía el mismo San Juan Crisóstomo: «que las casas de las Agapas es un continuo entrar y salir de las comadronas, como si aquellas vírgenes estuvieran embarazadas».

Pues bien; cuando todo eso se dice, y mucho de eso se prueba, sale el republicano de Loyola, Sr. Rodríguez, por este registro:

«Yo voy á hablar en contra, saludándolas respetuosamente, de las hermanas de la Caridad del Asilo de la Coruña. Ya termino diciéndoles:

Sois honradas; sois puras; sois caritativas.

Imitad á Jesús, y perdonad á vuestros detractores.

Sois tan honradas, tan virtuosas y tan buenas, que sois dignas de la República española.

Ella os enaltecerá y os hará justicia: entretanto, contad con vuestro amigo.»

Se me ocurre en primer lugar lo que sigue:

«¿En qué se conoce que una mujer es pura, para que pueda afirmarse así tan rotundamente? Lo de honrada ya es otra cosa, y no obstante, puede uno exponerse con la mejor intención á pasar por un vil calunniador. Cuanto á lo de caritativas ¿qué caridad es esa que se ejerce á cambio de albergue, comida y sueldo?

Pero lo más gracioso, es el aplomo con que ese médico ofrece á Hermanas de tal calibre bienandanzas y premios para cuando venga la República; bien poco vendría á resolver ésta, si se limitara á proteger instituciones jesuítas.



cas, creadas para mistificar la verdadera caridad y distribuirla ente los suyos.

Pudo ese médico místico-ateo, si para algo le convenia, adquirir clientela inclusive, ofrecer á las monjas su apoyo y proteccion (que en el caso presente únicamente ha servido para reventarlas); pero el de la República, ¿por qué?

Deber de todo hombre honrado es volver por los fueros de la justicia donde quiera que los vea vulnerados, y más me incliné siempre á Don Quijote que á Sancho; más no he creído nunca que el primero debiese dar libertad á los galeotes.

Solamente tendría ese médico defensor de jesuitas una disculpa; que siempre, y donde quiera que viese una injusticia, acudiera solicito á protestar contra ella, tratárase de quien se tratara. Pero ¿es así? ¿Cuándo ha protestado de las injusticias que se cometen en la Coruña, como en todas partes, contra los pobres y los desvalidos? ¿Qué campañas ha sostenido en defensa del obrero explotado por el industrial? ¿Cuándo se le ha visto romper lanzas por la mujer seducida, el niño abandonado? Y no habiéndolo hecho, ¿cómo vamos á creer ahora que únicamente el espíritu de justicia le ha movido en el asunto de las monjas?

Repito, pues, lo que dije en el número anterior: si los republicanos de la Coruña no quieren hacerse cómplices del acto de ese buscarriños, que lo expulsen de su seno, y que se vaya con los jesuitas, de quienes se ha convertido en instrumento.

Y ya en ese camino de santidad, apártese del de perdición que los republicanos seguimos, no sea que vayamos á pervertirlo, ó á quitarle la clientela que á estas fechas deben haberle ya proporcionado los jesuitas.

La cuestión está en vivir bien, y para esto, nada más práctico que arrimarse á los que hoy tienen el dinero, y por lo tanto el poder, y por lo tanto, la influencia.

### PREGUNTAS INOCENTES

Lo son estas de nuestro querido colega *El País*:

«¿Es cierto que la subvención de 2.000 pesetas que el Ministerio de Fomento concedió al Círculo Industrial en el año próximo pasado para el sostenimiento de las clases, fué invertida en otras obligaciones y no en la de la enseñanza?»

¿Es cierto, por tanto, que nada hasta ahora han percibido los profesores que explican en el expresado Círculo varias asignaturas?

¿Es cierto que ya no hay quien se encargue de explicar Aritmética y Geometría, quedando suprimidas estas clases por falta de profesores?»

Tengo datos para contestar afirmativamente á esas preguntas, mas prefiero dejar la respuesta al presidente del Círculo, Sr. Gómez Vallejo, ese que para ganar votaciones recluta socios entre los operarios del Hospicio y los de un periódico ministerial.

Esos operarios valen más que muchos socios del Círculo industrial, empezando por el propio Sr. Gómez; pero por esto precisamente no están allí en su sitio, y no deben prestarse á servir los planes de ese señor, hoy jefe de los del Hospicio, por ser diputado provincial.

Respecto á la inversión de las *dos mil pesetas*, ha llegado á mis oídos esta noticia, que tiene mucho salero: debía el Círculo no sé cuánto á la Hacienda por derechos de timbre (defraudación se llama esta figura), y aplicó parte de la subvención á pagar la deuda.

Recomiendo el procedimiento á los industriales: dejen de pagar los derechos de timbre, soliciten una subvención del Estado y con su importe satisfáganla.

No, no es torpe ese Sr. Gómez; dársela de ese modo á los suyos, indica que posee condiciones de perfecto conservador. Y desde ahora me atrevo á asegurar que, aun cuando descendiese en línea recta de aquel otro Gómez que se llamaba Lucas, y él se llamara lo mismo, no firmaría de manera que resultase la célebre y

mal oliente frase por todos sabida: si acaso, la equivocación se reduciría á *Laca-zamos*, refiriéndose á la subvención.

### LOS CAUSANTES DEL MAL

Que la guerra de Filipinas no es contra España, sino contra los frailes, nadie hay que lo dude ya; más por si quedase alguien, bastarian para convencerle estos datos que el ilustrado escritor señor Díaz Pérez da acerca de la explotación de que son victimas los que moran en el archipiélago.

Cuenta de lo que le costó el casarse á un chino que se hizo cristiano.

	Pesos.	Cénta.
Derecho de casamiento.....	120	»
Misa de difuntos.....	70	»
Por haber ido del pueblo de X al de Z á desposarte.....	50	»
Por haberte desposado... gratis...	»	»
Por haber ido á vestirme de diácono en la misa.....	25	»
Por haber vestido..... gratis...	»	»
Derechos de proclamas.....	2	25
Por haber ido la música.....	100	»
TOTAL.....	367	25

Con cuentecitas así por aplicar un sacramento, con los constantes desperfectos que á ese mismo sacramento causan, y tratando como á bestias, (palabras del general Blanco), á los indios, no hay duda ninguna de que los frailes se han dado en Filipinas á querer y respetar.

Lo malo es que no pagan ellos las consecuencias, si no España; esta pobre España que tanta sangre ha vertido y tantos tesoros ha prodigado por mantener en Europa, en Asia, en Africa y en América el predominio de esas gentes, causa de todas sus desdichas.

### GLORIAS DE DOS DINASTÍAS

Es curiosa esta cuenta que un periódico ha hecho de las pérdidas coloniales que España ha experimentado durante tres siglos.

«Año 1600.—Los dominios españoles eran los siguientes:

España, Portugal, Rosellón, Nápoles, Sicilia, Milán, Cerdeña, Flandes, Franco Condado, Baleares, Canarias, Méjico, Terceras, Perú, Brasil, Chile, Paraguay, Plata, Nueva Granada, Guinea, Angola, Benguela, Goa, Mozambique, Calcuta, Ormuz, Camboya, Malaca, Malavar, Macao, Ceilan, Molucas, Filipinas, Antillas.

Con tantos y tan dilatados dominios, la Deuda pública de España era de 100 millones de pesetas.

Año 1700.—Dominios españoles: España, Nápoles, Sicilia, Milán, Baleares, Canarias, América, Filipinas, Antillas. Deuda pública española, 150 millones.

Año 1800.—Dominios españoles: España, Baleares, Canarias, Filipinas, América, Antillas. Deuda de España, 1.500 millones de pesetas.

Año 1896.—Dominios: España, Baleares, Canarias, Filipinas, Antillas. Deuda pública, 8.000 millones de pesetas.»

Si la monarquía continúa, es posible que haya quien escriba pronto:

1900.—Dominios: España. Deuda pública, 20000 millones. Vergüenza, ninguna.

### HOMENAJE DEBIDO

Son tan raros los ejemplos de convicciones arraigadas y enterezas inquebrantables, que no huelga ofrecerlos repetidas veces á la admiración pública.

Por esto hablamos hoy nuevamente de don Vicente Blasco, muerto el 19 de Enero con las mismas convicciones que tenía el año 23 que ingresó en la Milicia nacional, y con las mismas enterezas que demostró siempre que hubo que luchar por la libertad ó por la patria. Puede bien decirse que hizo de esto una profesión desde sus primeros años.

Quince contaba en 1823, y ya entonces, al par que seguía la carrera de derecho en la Universidad de Valencia, trabajaba en las sociedades secretas por el res-

tablecimiento de la Constitución, exponiendo constantemente su vida; que el ser liberal en aquella época equivalía á renunciar al derecho de llevar la cabeza sobre los hombros.

Más tarde se batió contra el carlismo y después contra Narvaez, se vió desterrado, y mantuvo virilmente enhiesta la bandera de la democracia en compañía del célebre Brú, vilmente asesinado por los defensores de la religión.

Trabajó por la libertad con Calvo Asensio y Rive-ro, y más tarde con Prim, contribuyendo eficazmente al alzamiento del 68.

Enemigo del clericalismo, y del carlismo, que es su hechura, peleó durante la última guerra, derrotando á Dorregaray en Portaceli al frente del batallón de voluntarios de los Valles.

Fué varias veces alcalde y diputado provincial, desempeñando estos cargos con la honradez y celo que ponía en todos los actos de su vida.

Y ha muerto como ha vivido, sin sentir desmayos ni vacilaciones. Poco antes de espirar preguntó «qué hora era», le respondieron que las nueve y media, y exclamó con la tranquilidad del justo: «No llegaré á la tarde. Sólo siento morir sin ver la segunda República española.»

A su entierro, que fué civil, acudieron numerosos correligionarios de los Valles de Sagunto.

Descanse en paz uno de los últimos liberales de raza que quedaban en España, y enorgullézcase nuestro querido amigo Blasco Grajales de haber tenido tal padre.

### IDEA ACERTADA

Con mujer y siete hijos, y sin tener para alimentarlos, ¿cómo extrañar que un habitante de la Polonia alemana anunciara al público un espectáculo sorprendente, el de que iban á cantar á duo una serpiente y una paloma?

Acudió el público, se descorrió la cortina, y apareció nuestro hombre con una paloma en la mano y un gran bulto, cubierto con una tela, que parecía contener la serpiente. Y cuando todos los paganos abrían un ojo de á cuarta, se adelantó lloroso y compungido á declarar que todo había sido una añagaza para proporcionar pan á su familia por unos cuantos días.

Y para dar más fuerza y autoridad á sus palabras, tiró de la tela y mostró á los que ya comenzaban á indignarse, una mujer y siete criaturitas escualidas, desfallecidas por el hambre.

Nadie protestó, y todos comenzaron á desfilar, no faltando quien echase algunas monedas á los pies de aquellos infelices.

No encuentro el hecho inusitado; la afición á lo maravilloso, á lo sobrenatural ha perdido siempre al hombre, pues merced á esto ha sido en todas épocas objeto de explotación.

En este caso, además, había una circunstancia favorable para el buen éxito del plan, y es que los dos animales elegidos tienen precedentes maravillosos en una religión; la católica. Si la serpiente habló en el Paraíso, aun cuando después se quedase muda, ¿no podía ahora haber recobrado la voz? Y si la paloma ha hablado varias veces, ¿por qué no había de repetirse el milagro? Y claro es que, hablando, fácil les sería cantar.

No, no estuvo mal hecha la elección de los dos animalitos. ¡Apenas si han vivido gentes, viven y vivirán, (y divinamente todas), á cuenta de si la serpiente habló en el Paraíso, y la paloma en varios puntos!

Casi podría asegurarse que son las únicas gentes que han vivido.

### COSILLAS

En la Universidad de Edimburgo, el profesor de Química cobra 80.000 francos al año; el de Anatomía, 75.000; el de Medicina, 65.000; los de Historia Natural y de Patología, 60.000; y el de Botánica, 55.000.

La de Oxford cuenta con 427 profesores, para los cuales hay presupuestados cuatro millones de francos anuales.

En la de Cambridge hay 483 profesores y un presupuesto de 3.300.000 francos.

En el colegio de la Trinidad, en Dublín, 59 profesores: cobran 800.000 francos.

Aquí, en Madrid, es raro el profesor que á fuerza de años logra cobrar 30.000 reales; pero en cambio el año pasado cobraron los espadas en España 5.343.007 reales y se invirtieron en la compra de toros 6.288.000 y en la de caballos 482.400, en total, 12.114.000 reales.



Así estamos de pobres, de ignorantes y de degradados.

### MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

El cura de Ojevar (Santander), ha disuelto, por que así le ha petado, el matrimonio civil y canónico que contrajeron hace años un vecino y una vecina de aquel pueblo, casando después con otro ciudadano á la señora.

Tal escándalo se armó al salir de la iglesia los nuevos cónyuges, que tuvo que acompañarles á su casa la Guardia Civil; y el cura Gumersindo, (así se llama) iba también carabina en mano á estilo de rifleño.

A ver; que se me reserve una plaza de canónico para ese párroco interin vaca una mitra. Se cometería una atroz injusticia no premiando bien la barbaridad que ha hecho.

El chalet de Villalba (Valencia), está ocupado por frailes camilos. Dispuso el ayuntamiento derribar una tapia adosada al edificio, y

Al ir á notificarles la medida, uno de los frailes gritó enfurecido: «Yo tengo dos balas para el primero que suba á la tapia.»

¿Dos nada más? Pues que adquiriera inmediatamente municiones el padrecito. Pudiera recibir de un momento á otro la orden de echarse á las matas, y verse en un compromiso.

Nada, nada; á proveerse de municiones para esca-bechar liberales en nombre de la religión. Y para que tenga más mérito, que los mismos liberales proporcionen el dinero.

Que es el último figurín.

Hace pocos días salieron voces que pedían socorro de un convento de monjas de Bañolas.

El vecindario, sospechando que alguna escena hor-rorosa se desarrollaba dentro, quiso asaltar el edificio, lo que hubiera hecho sin la llegada de la Guardia Civil.

El jefe de ésta, después de conferenciar con el pá-rroco, salió á avistarse con el obispo de Gerona, que accidentalmente se encontraba en Calella.

Larga fué la entrevista que celebraron, pero á es-tas horas nadie sabe lo que ha pasado en el con-vento.

Vuelvo á mi idea, tantas veces emitida: el día que soplen vientos favorables hay que fumar los con-ventos de monjas con la piqueta, para salvar á las víc-timas que á ellos fueron en un momento de extravío.

Un periódico cacatólico de Valencia zurra al car-denal Sancha.

Tengo algún derecho á que se me crea si digo que maldito lo que me importa.

¡Cosas de ellos!, como decía el sereno hablando de aquellos señoritos que se daban de cachetes por haber-le robado el uno un reloj al otro.

El cura del Tomelloso, procesado como supuesto autor, ó cómplice por lo menos, en la muerte de un hijo suyo cuya infeliz madre murió en la cárcel, ha sido puesto en libertad bajo fianza.

Me parece justo. Si metieran en la cárcel á los mi-nistros del Señor que cometen fechorías parecidas á la de ese, pudiera llegar un día en que apenas se en-contrase uno disponible para decir misa.

Y esto podría traer consecuencias desagradables para el ciudadano que aquel día no pudiese, por ex-ceso ó por defecto, hacer bien la digestión.

### DISPAROS

El alcalde de San Sebastián ha prohibido la repre-sentación de *La Pasionaria*, y el de Palma las de *Juan José*, *El señor feudal*, y *Maria Rosa*.

Están en su verdadero terreno, ya que no en su derecho; y los escritores que alzan ahora su voz con-tra ellos, no tienen razón maldita.

¿Se han opuesto ni se oponen á la reacción cleri-cal? ¿No contribuyen á ella, cuando no con su aplau-so, con su silencio? Pues que sufran los consecuen-cias.

*El País* ha publicado una carta de Manila denun-ciendo verdaderos horrores cometido por varios per-sonajes monárquicos: un verdadero Panamá, en que danzan hasta algunos individuos obligados á hacer justicia por razón de su cargo.

Probablemente nada se pondrá en claro; es la tra-dición en la España restaurada, donde la mayor par-te de las fortunas que se han hecho gritan desprecia-tivamente al hombre honrado: ¡imbécil, imbecil!

*La Federación* de Alicante dijo que el doctor Más,

republicano centralista, tiene en la Casa salud de Va-lencia una imagen de la Purísima Concepción; y *La Unión Democrática* le recordó que un federal católico, apostólico romano protestó en la Asamblea de Zara-goza contra la colocación de unos sillones en forma de triángulo, por que abominaba de la masonería.

Creo que hacen mal los estimados colegas en mo-lestarse por eso. Si son ciertas ambas afirmaciones ¿merecen, ni aquel federal ni este doctor, que dos re-publicanos discutan? No.

Cuando por desdicha se tropieza con jesuitas de gorro frigio, se divierte uno á costa suya poniéndolos en ridículo, y á otro asunto.

Los obreros de toda España, en Andalucía espe-cialmente, se están muriendo de hambre.

Los obispos tienen más de seis millones de pese-tas en acciones del empréstito patriótico, al 7 por ciento.

Y váyase lo uno por lo otro.

Las diputaciones y ayuntamientos de España deben á los maestros veinticuatro millones de reales. En cambio no se debe ni un céntimo á los curas.

Esta noticia merma en unas cuantas toneladas mi entusiasmo por las autonomías municipal y regional. Si de este obran sin ellas los ayuntamientos y las di-putaciones ¿qué no harían teniéndolas?

El ayuntamiento de Córdoba ha acordado que pague una peseta cada persona que se disfrace en el próximo carnaval.

Si todos los ayuntamientos hicieran lo que ese, y no imponiendo una peseta, si no veinticinco, podría aliviarse en gran parte la situación aflictiva de los maestros de escuela.

Por que habría muchos que pagasen á gusto el im-puesto. ¡Hay tanto estúpido con dinero!

Un periódico ministerial ha demostrado en un ar-tículo que no se padece hambre en España.

Sin duda ha consultado á jesuitas, obispos, frailes, concejales, accionistas del Banco y de la Trasatlánti-ca, únicos señores que, caso de haberla, la hubieran sufrido.

Siempre me han inspirado gran lástima los perio-distas ministeriales. A cambio del plato de lentejas ¡cuántas primogenituras! las de la verdad, la justi-cia, la convicción, el propio respeto...

¡Lo que hacen los hombres por comer!

Cree *El Globo* que los carlistas sólo aspiran á que se hable de ellos, pero que realmente ni tienen nada ni piensan en nada.

Error; el carlista es instrumento del clérigo, y el clérigo está siempre dispuesto á combatir la libertad.

Y más ahora que hay tanto liberal de pega á las órdenes del clero, y lo que es más incomprensible aun, tanto republicano.

Hay, por lo tanto, que preocuparse del carlismo, y mucho.

En Almería ha comenzado á publicarse un periódico titulado *La Dinamita* y diz que está escrito por frailes.

Jugar con fuego. Acaso un día recuerden con ho-ror el título del periódico.

El que pueda recordarlo.

Desde hace algún tiempo mueren en Madrid el 50 por ciento más de los que naen.

Hambre se llama esta figura; pues lo que es nacer, nacen bastantes.

Bien mirado, la cosa es lógica. Si cada cura come por tres, y cada fraile por ocho, y abundan tanto los de una y otra clase, ¿cómo no han de morir de ham-bre aquellos cuyas raciones se apropian?

Cerca de tres mil personas se embaulan diariamen-te algún alimento en el Comeñor de la Caridad.

Ya saben lo que se hacen los gandules que ingresan en los conventos; en éstos no se tiene ni noticias si-quiera de que el hambre existe.

León XIII ha ampliado á diez años la dispensa del ayuno, concedida á los soldados que regresen enfer-mos de Cuba.

Pues ya hicieron su suerte. Con esa dispensa, aun cuando no tengan que comer, fosa comun segura.

Se ha separado de la redacción de *La Voz Mon-tañesa* su ilustrado director, don Roberto Castrovido.

Mucho me temo que *La Voz* se lance ahora por derroteros contrarios al que le marcó Coll y Puig, temor que no podía existir estando á un frente Cas-

trovido, hombre de convicciones arraigadas y de hon-radez política á toda prueba.

Se dice que el colegio que los jesuitas tienen en Chamartín es un foco terrible de infección.

—¡Noticia fresca!

—Es que se trata del tifus.

—En ese caso ya tiene algo de nuevo la noticia.

### LA RELIGION

AL

## ALCANCE DE TODOS

POR

R. H. DE IBARRETA

Hemos puesto á la venta la 24ª edición de esta obra incomparable.

Precio *dos pesetas*. A los suscriptores de *EL MOTIN*, como á los de todos los periódicos re-publicanos, se la daremos á *peseta*, más 25 cén-timos para el certificado, entendiéndose direc-tamente con esta administración.

Los de *EL MOTIN* que la quieran á cambio del *Almanaque*, sólo tienen que enviar *cincuen-ta céntimos* los de Madrid, y los de provincias *setenta y cinco*, por lo del certificado.

### EL APOSTOLADO DE LA VERDAD

(Folletos de propaganda)

A 15 CENTIMOS

CRISTO EN EL VATICANO, (prosa y verso), por Vic-tor Hugo.

LOS REYES CON MOTE, por *El Motin*. Con láminas. LA LEY NATURAL, por Volney, autor de *Las Ruinas de Palmira*.

LA INFALIBILIDAD DEL PAPA, Ó LA VERDAD EN EL VA-TICANO. Discurso del obispo Strossmayer.

JUANA LA PAPISA, por Julio Fernández Mateo.

LA MUJER Y LA IGLESIA, por id.

MÓNITA SECRETA, ó instrucciones reservadas de los jesuitas.

LA LUJURIA DEL CLERO, sacada de los cánones de los Concilios, y de los escritos de Padres de la Iglesia.

LA VISITA PASTORAL, viaje en tres jornadas y en verso, por Un presbítero,

¿CUÁL ES LA RELIGIÓN DE JESÚS-CRISTO? Discurso pronunciado por un obrero en el círculo *La Paz*, de Lieja.

CARTAS DE TAYLLERAND al obispo de Clermont y al abate Maury.

CARTA DE TALLEYRAND al Papa Pío VII.

POESIAS MÍSTICAS, por autores renombrados, reco-piladas por *El Motin*.

LA MENDICIDAD Y LA IGLESIA, por Laurent.

MÁXIMAS INMORALES de los Jesuitas, sacadas de sus obras.

MÁXIMAS PORNOGRÁFICAS de los Jesuitas, id., id.

CARTAS Á EUGENIA, (carta 1.ª) por Frère.

O CATOLICISMO Ó DEMOCRACIA, por F. Laurent.

LAS SESENTA Y SIETE CÉLEBRES PREGUNTAS del teó-logo español, Zapata, dirigidas á una junta de docto-res, por las cuales fué quemado en Valladolid en 1631, tomadas del ejemplar que se conserva en la Biblioteca de Brunswick.

### EN PRENSA

CON LA JUSTICIA Y LA INQUISICIÓN... CHITÓN, por D. Nicolás Díaz Pérez.

LA CARIDAD Y LA IGLESIA, por Ch. Potvin (*Dom Ja-cobus*).

LA ESCLAVITUD Y LA IGLESIA, por Ch. Potvin (*Dom Jacobus*).

EL CULTO Y LAS OPINIONES RELIGIOSAS, por Dupuis, autor de la célebre obra *El origen de todos los cultos*.

### CIENCIA Y RELIGION

POR

MALVERT

con 85 grabados en el texto.

Precio dos pesetas

Se dará á peseta á los lectores de todos los periódicos republicanos.

Pago adelantado, siendo el certificado (25 céntimos), de cuenta del que pida.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.